

REVISTA MENSUAL

DE

**MEDICINA, CIRUGÍA, FARMACIA
Y VETERINARIA****LA HIGIENE DE LAS PANADERÍAS EN MUNICH**

En la seguridad de que ni de Madrid ni de ninguna de las capitales de provincia, ni ciertamente de pueblo alguno de España, puede decirse respecto á higiene pública lo que el doctor Emmerich ha manifestado en la reunión anual de la Sociedad Alemana de Higiene (Munich, octubre de 1902), vamos á consignar el estado de higiene en que, según dicho profesor, se encuentran las panaderías de Munich. Muévenos á ello así como una especie de consuelo con mezcla de satisfacción, pero exento de mala intención, ya que nuestra exagerada modestia hace que nos consideremos, la mayoría de las veces sin razón, muy por debajo de las demás naciones en cuanto á higiene se refiere.

Empezó Emmerich por hacer observar la anomalía de que constituyendo el pan nuestro alimento principal sea uno de los alimentos cuya preparación se verifique en las condiciones menos higiénicas. Con poca diferencia, dice, la fabricación del pan tiene lugar todavía en las mismas condiciones que en la Edad Media. Las horas de trabajo son considerables (no hay, por lo visto, jornaditas de ocho horas). En Hamburgo, en 56 panaderías, los obreros trabajan de trece á veinte horas al día. En Munich, en 505 panaderías, de las 607 con que cuenta la ciudad, la duración del trabajo varía entre catorce y veinte horas diarias.

La habitación en que se cuece el pan es casi siempre una cueva ó sótano, situada á 3 ó 4 metros por debajo del nivel del suelo, alumbrada por una claraboya ó ventanillo, por los que apenas penetran el aire y la luz. La cubicación del aire en esta cueva es de 3 á 4 metros cúbicos por obrero y reina generalmente en ella una temperatura de 40 á 45 grados. En estas condiciones el aire está recargado de ácido carbónico, y un análisis hecho por Emmerich en una de estas panaderías le demostró la presencia de 2,4 por 100 de ácido carbónico.

Respecto á la limpieza de estas cuevas, faltan en ellas las nociones más elementales de higiene. El lavado del piso y de las paredes es desconocido, y muy á menudo se limitan á barrer en seco todos los meses ó antes de las grandes fiestas. Con frecuencia se pone á secar allí la ropa; á veces se matan los cerdos, y otras se crían pollos y gallinas en el mismo local. Así que en casi todas las panaderías las paredes están cubiertas de mugre, que adquiere en ocasiones el espesor de un dedo.

Existen además en Munich panaderías en las que el agua necesaria para la fabricación del pan es tomada en el pozo que se encuentra en el patio y conservada en cubos. Los insectos que pululan en estos lugares caen en el agua y pasan con frecuencia al pan. Este es el origen de los pequeños puntos negros que se encuentran en el pan y que el consumidor toma por partículas de carbón (menos mal que no cree que son pasas de Corinto fraccionadas).

Los obreros panaderos son alojados á menudo por el patrono en su misma casa. Se les destinan desvanes ó sobradillos hechos con tablas que contienen dos ó tres lechos, sirviendo cada uno para dos obreros á la vez. Una investigación hecha por Emmerich le ha permitido hacer constar que en 13 panaderías las ropas de la cama se cambiaban todos los meses, en 7 cada seis meses, mientras que en 6 se las dejaba destrozadas sin cambiarlas. Inútil creemos decir que el aire de estos cuartuchos está cargado de ácido carbónico y es casi irrespirable.

Existe una serie de enfermedades que son casi especiales en los obreros panaderos. Las várices, las deformaciones de los miembros inferiores son muy frecuentes, así como las bronquitis y las demás afecciones del aparato respiratorio. Lo más notable en los obreros panaderos es la frecuencia de las enfermedades de la piel, no siendo debidas tanto al manejo de la harina como á la temperatura elevada y á la humedad de la atmósfera en la que se verifica el trabajo, humedad y temperatura elevada que favorecen la penetración de las bacterias en los orificios de las glándulas cutáneas.

Entre las demás afecciones que se observan en los obreros panaderos Emmerich cita también la intoxicación crónica por el ácido carbónico, los reumatismos, las enfermedades infecciosas y las enfermedades venéreas, explicándose éstas por ser solteros la mayoría de los obreros. Sin embargo, la mortalidad entre los panaderos no pasa de la media. Pero esto depende sencillamente de que á causa de las enfermedades el obrero se ve á menudo obligado á dejar su oficio muy pronto, cual lo prueba el hecho de que la edad media de dichos obreros está comprendida entre veinticinco y treinta años.

Para remediar esta situación Emmerich recomienda la centrali-

zación de las panaderías en poder del Estado, como se ha hecho en las grandes ciudades para con los mataderos.

Por nuestra parte creemos huelgue todo comentario sobre lo expuesto.

G. REBOLES.

TRATAMIENTO DE LA BLENORRAGIA (1)

Blenorragia (βλέννα, mucus; ῥαγή, erupción). Sin.: Gonorrea, purgación, catarro uretral. La blenorragia es una supuración infecciosa que afecta más especialmente la uretra del hombre, más rara vez la uretra de la mujer y puede extenderse á otras mucosas.

La blenorragia es debida al desarrollo de un microbio especial, el *gonococo*, descubierto por Neisser.

El gonococo se colora muy bien sobre las laminillas de pus desecado con el azul de metileno fenicado; se decolora por el método de Gram. El gonococo se presenta bajo el aspecto de un microbio redondo, un poco más pequeño que el estafilococo dorado y ordinariamente bilobulado. En la supuración blenorragica aguda se encuentran algunos gonococos libres, el mayor número amontonados en las células de pus; su agrupamiento es completamente característico. Se les encuentra también en placas bastante densas en la superficie de las grandes células epiteliales planas de la uretra anterior.

La blenorragia aguda va frecuentemente acompañada de adenopatía inguinal y de infección general con fiebre. La infección blenorragica general, hasta la subaguda, se traduce con frecuencia también, ora por reumatismo poliarticular, que afecta especialmente las pequeñas articulaciones, ora por artritis monoarticulares plásticas y de forma anquilosante, ora también por artritis supuradas. A veces las complicaciones blenorragicas son todavía más temibles y determinan *endocarditis*, por ejemplo, ó favorecen el desarrollo de una bacilosis pulmonar.

La supuración de la uretra es muy contagiosa y produce en la mujer la vaginitis aguda ó crónica, la uretritis, la cistitis del cuello, la bartolinitis supurada, la metritis cervical, la salpingitis plástica ó supurada y sus complicaciones pelvianas. En el hombre, las complicaciones más frecuentes son la inflamación de la uretra posterior, la cistitis del cuello, la prostatitis simple ó supurada, la funiculitis y la epididimitis, el absceso de las glándulas de Cowper y más rara vez la supuración de las vesículas

(1) Traducido de la *Revue Critique de Médecine et de Chirurgie* por el doctor A. Fúster.

seminales. Entre las mucosas más alejadas de los órganos genitales y susceptibles de sufrir la infección blenorragica citaremos la mucosa rectal, y especialmente la conjuntiva ocular. La conjuntivitis blenorragica se estudiará de un modo muy especial.

Sintomatología y tratamiento.—El principio de la blenorragia en el hombre se caracteriza por una ligera trasudación seropurulenta del meato, que coincide con pinchazos en la fosa navicular. A las diez ó doce horas la trasudación aumenta y el enfermo experimenta pinchazos más marcados en toda la uretra anterior; en este momento es cuando la micción se hace dolorosa. Según la virulencia del gonococo y el número de gérmenes introducidos en la uretra, el principio de la supuración puede presentarse entre el segundo y el quinto día del que nosotros llamamos principio de la infección, es decir, el período en que todavía no existe más que una trasudación seropurulenta y en el que la micción no es muy dolorosa.

La infección es entonces completamente superficial y las glándulas de la uretra no han sido todavía invadidas. Un tratamiento racional instituído en este momento puede contener la infección en el espacio de algunos días. Mr. Doyen ha preconizado, desde 1883, un método de tratamiento de la blenorragia, publicado en 1894, y en el que no hay nada que modificar; exige un aparato instrumental insignificante y poco costoso y no produce ningún dolor.

El enfermo debe tener á su disposición:

1.° Una pera de caucho del volumen del puño, con cánula de hueso ó marfil y contera cónica de goma roja.

2.° Un bol de 600 centímetros cúbicos próximamente y, á falta de probeta graduada, un vaso de licor ordinario (de 20 centímetros cúbicos próximamente).

3.° Un frasco conteniendo cierta cantidad de solución acuosa (sin vestigios de alcohol) de bicloruro de mercurio á 1 por 1.000 ó de licor de Labarraque á 1 por 10.

4.° Medio litro próximamente de agua muy caliente (70 á 80°) y una cantidad igual de agua hervida y enfriada con objeto de poder obtener en el momento, por mezcla, una solución á la temperatura deseada (38 á 45°). Sea cual fuere el período de la enfermedad, y sin practicar jamás la exploración, completamente inútil si el enfermo nos consulta por una estrechez de la uretra posterior, Mr. Doyen acostumbra prescribir:

1.° Tres paquetes, cada uno de los que contiene: bicloruro de mercurio, 1 gramo.

2.° Pera de caucho núm. 8 ó 10, con cánula de marfil y contera cónica de caucho rojo.

El enfermo recibe una instrucción detallada, cuyo texto es el siguiente:

1.º Poner un paquete de bicloruro de mercurio de 1 gramo en una vasija de un litro limpia. Llenarla de agua caliente.

A esta solución á 1 por 1.000 se le añadirá, para las inyecciones, de treinta á diez veces su volumen de agua caliente.

2.º Lavar la pera con agua caliente antes de emplearla.

3.º Para tomar la inyección:

Verter en un bol veintinueve ó treinta vasos de licor de agua hervida todavía caliente (entre 38 á 45°). (Apreciar la temperatura con el dedo).

Añadir un vaso de la solución de sublimado al 1 por 1.000.

La mezcla está así titulada al 1 por 30.000.

(Trazar en el interior del bol, como punto de mira para las inyecciones posteriores, una línea de nivel.)

Llenar la pera por aspiración y expulsar el aire todo lo completamente posible.

Colocarse delante una cubeta.

Orinar. Introducir horizontalmente en el meato la cánula de caucho embadurnada de vaselina.

(Se continuará.)

(Traducción de AGUSTÍN FÚSTER.)

REVISTA GENERAL

Las inyecciones de suero de la vena renal en el tratamiento de la uremia.—El doctor Guelmel, de Lignerolles, ha instituido experiencias que le permiten creer que el riñón posee una secreción interna que vierte en el organismo por la sangre de la vena renal. Los resultados hechos constar en los animales doblemente nefrectomizados prueban su papel antitóxico; los que reciben inyecciones de suero de esta vena sobreviven mucho más que los animales testigos; los accidentes urémicos que se presentan después de la operación se calman á consecuencia de cada inyección.

Este método terapéutico será utilizable en beneficio de los enfermos que padezcan nefritis complicadas de uremia. El suero de la sangre de la vena renal de cabra á la dosis de 20 c. c., en inyecciones sucutáneas, ha parecido responder ventajosamente á estas indicaciones; la elección de este animal no podrá ser considerada como exclusiva.

Estas inyecciones no son peligrosas, porque la toxicidad de este suero recogido y conservado asépticamente es inferior á la de la sangre humana normal; la pierde, por lo demás, poco á poco, en tanto que persisten sus propiedades antitóxicas.

En los casos observados, los efectos del suero de vena renal se han presentado unas horas después de la inyección; la cefalalgia y los vómitos cesaron; los trastornos nerviosos se calmaron; la anasarca, la congestión y el edema pulmonares desaparecieron en los días siguientes.

Los análisis químicos y biológicos practicados han indicado una vuelta rápida de las orinas hacia su composición normal. La albúmina decreció después de cada inyección, llegando hasta á desaparecer por completo de una manera duradera.

La toxicidad urinaria, exagerada ó disminuida anteriormente, se debilitó ó elevó para llegar á una cifra normal; los fenómenos observados durante la experiencia siguieron las mismas variaciones favorables.

En resumen, las inyecciones subcutáneas de suero de la vena renal parecen combatir eficazmente los accidentes urémicos, reemplazando la secreción interna del riñón cuando falta. (*Bulletin gén. de Therap.*)

Tratamiento de la fiebre tifoidea por los baños de ictiol.

— En el Hospital Maggiore, de Milán, ha instituido el doctor Polocco una serie de ensayos relativos al uso externo del ictiol en los dotientéricos, procediendo de la manera siguiente:

En un baño de agua á 28° se hacen disolver 60 gramos de sulfocictolato de amonio; después, una vez en el baño el enfermo, se baja progresivamente la temperatura del baño hasta 24 ó 22°. Durante todo el baño (10 á 15 minutos) se mantiene sobre la cabeza del paciente una vejiga de hielo.

Bajo la influencia de esta balneación la fiebre descende á veces 2°; desde luego el pulso se hace menos frecuente, la respiración más amplia; de suerte que aun en las porciones inferiores del pulmón, el funcionamiento es más activo; resultado que ofrece una ventaja real, sobre todo en las formas adinámicas de la fiebre tifoidea con tendencia á la congestión pulmonar. El enfermo no tarda en experimentar una sensación de bienestar, y muy á menudo el baño es seguido de un sueño tranquilo y reparador, que se prolonga varias horas.

En tanto que el termómetro queda por debajo del nivel que acusaba con el baño no se renueva éste. El número de baños que el doctor Polocco ha hecho tomar á cada uno de sus pacientes ha variado de dos á seis. En muchos de ellos la temperatura descendió de una manera definitiva después del primero ó de los dos primeros baños, y en todos ellos la balneación con el ictiol dió por resultado abreviar considerablemente la duración de la afección; hecho tanto más interesante de indicar cuanto que los casos sometidos al tratamiento que nos ocupa eran bastante graves para merecer un pronóstico desfavorable. (*Sem. Méd.*)

Acción del humo del tabaco sobre algunos microbios de la boca.—Las experiencias realizadas por Miller y Tassinari han demostrado sobre 11 gérmenes lo siguiente. El humo del tabaco mata al bacilo de la difteria y al estafilococo; demora el desenvolvimiento del bacilo de la tuberculosis, no ejerciendo influencia en el tétanos, fiebre tifoidea, tetrágeno y estreptococo. El desenvolvimiento del leptotrix no se impide, pero el humo puede detener el desarrollo del muguet y del neumococo.

La acción del humo del tabaco no es debida á la nicotina, porque el humo de hojas de maíz produce igual resultado. Sin embargo, el ácido sulfhídrico, el cianhídrico y el óxido de carbono no son extraños á su actividad. (*Crónica Méd.-Quir. de la Habana.*)

Sobre las aplicaciones del airol en medicina externa.—Según el doctor Braum, el airol es muy útil en los casos de úlceras de las piernas, en que, por la gran tendencia que hay á los eccemas, no se tolera bien el yodoformo. Con el reposo en la cama y aplicaciones de airol en polvo ó en pomada se limpian las úlceras en diez á catorce días y cicatrizan al cabo de otras dos semanas.

Cuando se practica el raspado de ganglios caseosos ó de huesos cariados, el airol puede reemplazar al yodoformo, y tiene sobre él la ventaja de carecer de olor, toxicidad y acción irritante. El airol, mezclado con almidón (1 por 10), ó en forma de pomada, da muy buenos resultados en las úlceras gangrenosas y obra como analgésico. En las rinitis de los escrofulosos son muy útiles las propiedades desecantes y moderadoras de la secreción que posee la pomada de airol al 5 ó al 10 por 100.

El autor ensalza de un modo especial los efectos del airol en los casos de balanitis y de grietas del pezón. Estas últimas se lavan bien con una disolución de permanganato y se untan con una capa gruesa de pomada de airol y lanolina al 10 por 100 ó se cubren con colodión airolado. Con este tratamiento se calman tanto los dolores, que las mujeres ya no sienten ninguno al cabo de uno ó dos días, aunque se aplique el niño al pezón.

En las úlceras de todo género, incluso las sífilíticas, presta muchos servicios el mencionado medicamento; en la úlcera venérea blanda obra como específico y puede reemplazar por completo al yodoformo. En los catarros del cuello y en las erosiones de la porción vaginal del útero se obtienen excelentes resultados con la introducción de candelillas de manteca de cacao con 0,5 de airol ó de tapones empapados en pomada de airol y lanolina al 10 ó 20 por 100. Ultimamente, el autor insiste mucho sobre los buenos efectos del airol en las úlceras tuberculosas de la lengua, de las fauces y de la laringe. (*D'Aerztetag.*)

Empleo del azul de metileno en la malaria. — Según el doctor Ivanor, el azul de metileno es para la malaria un medicamento tan específico como la quinina. Sin embargo, su acción es menos rápida. Los casos de fiebre terciana son más fácilmente curados por el azul de metileno que los casos de fiebre estivo-otoñal. Las demás materias colorantes azules propuestas por Eherlich (azul de anilina, etc), obran sobre la fiebre intermitente de la misma manera que el azul de metileno, y se distinguen unas de otras solamente por el grado de los fenómenos secundarios que provocan. Estos fenómenos se traducen sobre todo por irritación de las vías urinarias; irritación que se combate fácilmente por la adición de la magnesia, de la canela y de la nuez moscada. El azul de metileno obra sobre todo ventajosamente sobre los fenómenos nerviosos que acompañan al acceso de impaludismo. Se le prescribe á la dosis media de 1 gramo en las veinticuatro horas, en tres tomas, en cápsulas á ser posible.

Si el tratamiento por la quinina fracasa, la administración del azul de metileno es más eficaz, y viceversa. El medio más seguro y rápido de combatir la fiebre intermitente es administrar al mismo tiempo la quinina y el azul de metileno. Las recidivas no son más frecuentes en el tratamiento por el azul de metileno que por la quinina.

En el hombre sano y los animales, las dosis sucesivas de azul de metileno provocan una leucocitosis ligera y pasajera. Con el empleo prolongado de dosis medias se observa una ligera hipoleucocitosis. En los enfermos febricitantes, el azul de metileno no provoca ningún cambio en la composición de la sangre.

Esta sustancia tiene por acción principal destruir el protoplasma de los parásitos del paludismo. Bajo la influencia de este medicamento, las formas más variadas del parásito de la fiebre terciaria se disgregan en partículas aisladas arrugadas; la materia cromática es conservada. Las formas esporúleas son modificadas, incompletamente desarrolladas. Los cuerpos proteiformes experimentan una serie de transformaciones que terminan en la muerte del parásito. (*La Médecine Moderne.*)

Sobre la espondilosis rizomélica. — El doctor Kezдор distingue entre la artritis vertebral anquilosante ó enfermedad de Marie y la rigidez de la columna vertebral complicada de neuralgia descrita por Betchereu. La primera forma empieza hacia los veinte años; se acompaña de dolores del sacro y de la cadera, que hacen cada vez más difícil la movilidad articular. En el tipo de Betchereu toda la movilidad de la columna vertebral está comprometida, y á este estado se añade una paresia de los músculos del cuello, con disminución de la sensibilidad. En el primer tipo se encuentra á la autopsia una osificación de los

ligamentos de la columna vertebral; en el segundo, una atrofia de los cartilagos intervertebrales y lesiones degenerativas de la médula. Kezdor describe algunos casos que ha observado, en los cuales se ha encontrado, sobre todo, lesiones vertebrales. Las articulaciones del hombro ó de la clavícula pueden estar afectadas. (*Wien. Med. Woch.*)

Un nuevo método de desintubacion por el empleo del electroimán. — El doctor Landouzy se ha ocupado de un método de desintubación empleado por el doctor Collet. En vista de lo difícil que es algunas veces extraer de la laringe el tubo introducido, propone emplear con este objeto, no la pinza, como suele hacerse, sino un electroimán, al que se da la forma conveniente para que el imán se ponga en contacto con la cabeza del tubo. Hay en el procedimiento de Collet una idea práctica, un método fácil que, unido al procedimiento del pulgar recomendado por Bayeux, pone al alcance de todos los médicos un medio sencillo y práctico de extraer el tubo. Estos dos procedimientos contribuirán á sustituir la traqueotomía, operación cruenta, por la intubación, que más que operación es un cateterismo que, practicado precozmente, tiene un máximum de resultados contra un mínimum de inconvenientes. (*Acad. de Med. de París.— Rev. de Med. y de Cir. prác.*)

Tratamiento del cólico saturnino por la inyeccion epidural de cocaína, por el doctor Delearde. — La mayoría de los procedimientos empleados, que consisten en hacer cesar el estreñimiento obrando sobre el intestino en el cólico de plomo, tienen el inconveniente de actuar lentamente. Algunos autores han pensado, por lo tanto, en vez de obrar sobre el elemento estreñimiento, en combatir el fenómeno dolor: la antipirina, el cloral, el cloroformo, la revulsión sobre el vientre ó la pared abdominal, han sido empleados con este objeto. Delearde ha empleado como derivativo las inyecciones de suero artificial. También obra sobre el dolor la inyección epidural; en dos casos de cólico saturnino, la inyección de 0,03 gramos de cocaína, disuelta en 3 c. c. de agua, ha hecho desaparecer el dolor rápidamente; en los dos enfermos se produjo una deposición en la noche de su entrada en el hospital; los dos individuos pudieron, por lo demás, salir al tercer día del hospital.

El éxito de este medio terapéutico viene en apoyo de la opinión de Wanenbroucq, que considera el cólico saturnino como una miosalgia de la pared abdominal ó una hiperestesia cutánea; el estreñimiento no es para él más que un fenómeno secundario, consecuencia de la inmovilización de los músculos del abdomen que el enfermo se impone para no provocar un aumento de dolor. (*Revue de Thérapeutique.*)

FORMULARIO

Arteritis crónica. (Boix.)

Clorhidrato de hidrastinina,	0,10 gramos.
Yoduro de potasio,	2,50 —
Espiritu de anís,	100,00 —
Agua destilada,	200,00 —

Una copita de las de licor todas las mañanas.

(*Arch. de Med.*)

Coqueluche. (Moncorvo hijo.)

Acido cítrico,	5 gramos.
Agua esterilizada,	90 —
Miel rosada,	10 —

Para embrocaciones periglóticas de dos en dos horas. Cuando los accesos vayan disminuyendo, las embrocaciones se harán más de tarde en tarde. Las embrocaciones deben ser hechas con un pincel largo.

(*Brasil Médico*).

Laringitis aguda.

Aspirar dos ó tres veces por día los vapores de la siguiente mezcla, de la cual se harán evaporar algunas gotas en una cuchara de hierro calentada encima de la lámpara:

Mentol,	3 gramos.
Esencia de pino silvestre,	} aa. 2 —
— de benjuí.	
— de tolú.	
— de eucalipto,	

(*Le Progrès Médical.*)

Leucorrea. (Lutaud.)

Clorato de potasa,	50 gramos.
Tintura de opio,	30 —
Agua de brea,	1 litro.

Dosis.—Medio vaso en un litro de agua para inyecciones vaginales mañana y tarde.

(*Bull. gén. de Thérap., etc*)

Quemaduras. (Helain.)

Microcidina (naftolato de sosa),	30 centigr.
Esencia de geranio,	} aa. 20 —
— de orégano,	
— de verbena,	
— de tomillo,	
Vaselina blanca pura,	30 gramos.

Especial en las quemaduras externas y dolorosas.

(*Rev. int. de Med. et de Chir.*)

BIBLIOGRAFÍA

LAS METRITIS

POR EL DOCTOR DON POLICARPO LIZCANO

Médico por oposición de la Beneficencia municipal, Profesor del Instituto Rubio y Jefe de la Consulta de las enfermedades de la matriz y del embarazo en la Casa de Socorro de la Inclusa.

*Tomo en 4.º mayor, de 288 páginas
y 4 láminas de preparaciones microfotográficas hechas por el autor.*

Tiene razón sobrada mi amigo Lizcano: son contadas las publicaciones en lengua castellana dedicadas al estudio de la metritis; aparte de alguna que otra de origen español, generalmente escritas para servir de texto, y que honran á la literatura médica patria, la mayoría de las obras con que cuenta el práctico español para su ilustración y guía son traducidas del extranjero. ¿Quiere esto decir que no haya en España ilustrados ginecólogos y eminentes tocólogos, capaces de transmitir el fruto de su labor clínica? En manera alguna. Por fortuna, tanto en estas, como en las demás especialidades médicas, contamos con personal cuya competencia y práctica permite colocarle, por lo menos, al mismo nivel que los más renombrados de Europa y América. Solamente que, forzoso es decirlo, la práctica les absorbe á unos por completo el tiempo preciso para comunicar por medio de la imprenta el resultado de sus trabajos, y éstos se pierden en el cerebro sin que aquél se exteriorice, y, en cambio, otros, pudiendo hacer una ordenada distribución entre la práctica y el trabajo literario recopilador de aquélla, caen en el egoísmo de dejar perder un material rico en sanas enseñanzas. Aparte de estas consideraciones, ¿quién ignora lo poco que en España se lee, sobre todo de españoles? Diganlo si no las modestas tiradas y las limitadas ediciones que de obras españolas no merecedoras de ello se han hecho en los últimos treinta años, á excepción de la célebre del doctor Mata, hoy revivificada.

Por estas razones, merece unánimes elogios el autor de *Las metritis* al formar un tomito con tan importante y transcendental capítulo de la patología de la mujer; importante, porque las afecciones de la matriz dominan hoy día toda la Ginecología; transcendental, por lo necesario que es difundir sus razonados tratamientos para el porvenir del sexo femenino. Así lo ha entendido el doctor Lizcano, y al emprender su estudio con la autoridad á que le da derecho su larga y aprovechada práctica entre los ilustrados ginecólogos del Instituto Rubio, ha consignado con un carácter clínico, el más adecuado para la enseñanza, el resultado de bastantes años de trabajo.

Para llevarlo á cabo lo ha dividido en cinco partes: 1.ª Estudio general de la metritis. 2.ª La metritis en particular; en la que estudia la metritis séptica, la gonocócica, la tuberculosa, la sifilítica, la diftérica, la catarral, la hemorrágica, la parenquimatosa, la endocervicitis y la parenquimatosa del cuello. 3.ª Las pseudometritis, en cuya parte se ocupa de las pseudometritis en general, las pseudometritis en las enfermedades generales infecciosas. 4.ª Estados constitucionales, enfermedades del

corazón, hígado, riñón, etc., subinvolución, esclerosis uterina, desviaciones uterinas, epitelomas, fibromas, enfermedades anexas. Y 5.^a Formulario y aguas mineromedicinales españolas recomendadas para las afecciones de la matriz. En todas estas partes abundan los casos clínicos personales verdad; en ninguna falta ambiente y sabor práctico, y nada importante deja de estudiar, siquiera sea someramente, en lo referente á etiología, patogenia, sintomatología, anatomía patológica y terapéutica médicoquirúrgica, constituyendo el formulario final un útil y oportuno complemento de los tratamientos en el texto recomendados.

En suma, el libro que analizamos y que, según su modesto autor, sólo aspira á facilitar el estudio clínico de las metritis, puede competir ventajosamente con otros menos modestos en su forma y en su fondo; y sin necesitar la benevolencia de la crítica que en él se solicita, muy bien debería servir de estímulo á los que, no diremos con más motivo ni derecho, sino con más obligación, nos referimos al principio de este artículo.

¿Quién duda que podrán y deberán ser leídos y estudiados con fruto sus bien condensados capítulos, tanto por los que, deseando cultivar la especialidad, quieran entrar en ella con buen bagaje, como por los que se ocupen de medicina en general y tengan necesidad de combatir en su práctica las afecciones de que se ocupa?

Nuestra enhorabuena al doctor Lizcano, á quien felicitamos por sus hermosos trabajos microfotográficos, deseando que, como seguramente tendrá pensado, complete la labor comenzada con los demás capítulos de la Ginecología, edificando así toda la obra, la que obtendrá ciertamente el mismo éxito que el conseguido por *Las metritis*, que nós complace en recomendar al médico práctico.

G. REBOLES.

VARIACIONES ATMOSFÉRICAS DE MADRID

desde el 25 de enero al 22 de febrero de 1903.

Días.	25 á 1	1 á 8	8 á 15	15 á 22	
Altura barométrica.	Máxima.	718,77	715,99	720,65	718,78
	Mínima.	710,25	702,17	710,44	708,44
Temperatura.	Máxima.	12 ^o ,9	14 ^o ,4	18 ^o ,6	16 ^o ,9
	Mínima.	1 ^o ,2	1 ^o ,4	0 ^o ,1	0 ^o ,1
Vientos dominantes.	NE. y E.	N. y NE.	NE. y NNE.	NE. E. y SE.	

LA SALUD EN MADRID

La temperatura excepcional de que se ha gozado en el mes de febrero, que se ha mostrado, contra todo prejuicio, bastante cuerdo, unido á la elevada presión atmosférica, han mantenido un tiempo primaveral, que de seguro no tendremos en la estación propia de él, y quiera Dios

que nos engañemos. Ha existido, pues, tiempo agradable, tanto por la temperatura como por la relativa sequedad atmosférica, y esto ha motivado que las afecciones predominantes en el mes de enero se hayan sostenido sin recrudecimiento, antes bien con bastante benignidad, especialmente en las del aparato respiratorio y reumáticas. Esto no quiere decir que la preeminencia haya faltado en estas enfermedades, ni que no se observaran recrudecimientos de los estados crónicos, cardíacos y pulmonares, fímicos ó no, por excesos ó falta de precauciones ante la confianza del buen tiempo.

Igualmente se han observado estados gripales sin localizaciones graves ni las convalecencias penosas de otros años, que con algunas nefritis por supresión brusca del sudor, congestiones viscerales, pulmonares sobre todo, y neuritis y miositis *á frigore*, han constituido la enfermería dominante.

En los niños se presentaron con frecuencia anginas catarrales, bronquitis y sarampión, benigno por lo común. La mortalidad acusa un aumento de 36 sobre igual mes del año anterior.

CRÓNICA DEL MES

La tuberculosis y las aguas de alcantarillas.—Han demostrado las experiencias que mientras los bacilos tuberculosos pierden su virulencia al cabo de tres meses en las aguas de río, la poseen todavía á los diez meses en el agua de alcantarilla; que además estos bacilos, mezclados con la tierra, conservan en ella una virulencia entera después de tres meses, y que, por último, transportados por las aguas de las alcantarillas á los campos de distribución y aprovechamiento, pueden pasar al interior de las legumbres que en ellos se siembran ó plantan, circunstancias que han determinado que el Ministro de Obras públicas de Francia haya prohibido el cultivo de las legumbres y de los frutos regados con el agua de las alcantarillas. ¿Tendremos la suerte de que se disponga y cumpla lo mismo en España?

Nuevos académicos.— Han sido elegidos para ocupar las dos plazas vacantes en la Sección de Cirugía y en la de Filosofía y Literatura médicas en la Real Academia de Medicina los doctores Guedea y Ortega Morejón (D. Luis), á quienes felicitamos por las votaciones obtenidas, tan brillantes como los méritos que ostentaron para optar á dichas plazas.

Por cierto que, según se cuenta, se han presentado protestas contra aquellas votaciones por un candidato á las vacantes y un académico numerario. Veremos lo que resulta; de fijo que no será cosa de transcendencia para lo ya hecho.

Cigarros que no parecían lo que eran.—En una de las últimas sesiones del Consejo de Higiene del Sena, Mr. Guignaud ha presentado una memoria relativa á la venta de un cigarro á base de productos aromáticos, pero que no contiene tabaco. Según su inventor ¿será el del célebre Munyon?), este cigarro produce por aspiración y *sin fuego* un humo abundante, gasetizado, de uso *absolutamente inofen-*

sivo y dotado además de *propiedades antisépticas*, que permitirá á las personas á quienes está prohibido el uso del tabaco hacerse la ilusión de que fuman, sin experimentar ninguno de sus inconvenientes. Pero del examen practicado resulta que este aparato produce en la boca del que lo usa vapores que contienen unas veces un exceso de amoniaco y otras un exceso de ácido clorhídrico. El cigarro en cuestión no es, pues, un simple juguete sin peligro, y Mr. Guignaud piensa que se debe prohibir su venta al público, á cuyo acuerdo se adhirió por unanimidad el Consejo.

Enfermedad nueva — En los barrios del norte de Londres reina hace días una enfermedad de forma nueva, no observada todavía por los médicos. Está caracterizada por dolores reumáticos generalizados y por edema de las piernas y de la garganta del pie. Ignorándose el origen de la afección, hay, según parece, dificultades para elegir un tratamiento adecuado.

El rigor de las desdichas ó el record de los traumatismos. — Según refiere *Le Progrès Médical* (núm. 11, 1902), Pedro Beffel, obrero industrial en la actualidad en Racine-Wis, en el Estado de Nueva York, parece ser el hombre más desgraciado del mundo, á pesar de tener una suerte extraordinaria. Ha batido, en efecto, el poco envidiable record de los accidentes graves. A la edad de veinte años, un día que trabajaba en una fábrica, una sierra circular le cortó en los tres cuartos las dos manos. Constituyó la gloria legendaria de un cirujano de Búfalo el habérselas cosido de tal modo que fuera posible una curación completa. Había bastantes fábricas, y como estaba apto para trabajar de nuevo se puso á cubrir tejados con pizarra. Fatal idea. Tres días después cayó desde la altura de un tercer piso y se rompió las dos tibias. Después de seis meses de hospital, al salir á la calle, fué atropellado por un carruaje, resultando con dos costillas fracturadas. Más tarde encontró ocasión de quebrarse, primero el brazo izquierdo, luego el derecho, y, por último, cayó por una ventana y se abrió la cabeza. Pasaron unos años, y ya empezaba á alarmarse al ver que nada más le había ocurrido. Así, pues, para volver á su sana tradición, se fracturó los dos pies bajo un bloque de acero, y terminó un año más tarde su obra dejándose aplastar bajo una carga de piedras, que no le dejó hueso sano. Este suceso le valió estar dos años en el hospital. El día de su salida rodó de una escalera y tuvo una hernia grave; finalmente, hace unos días, habiéndose hecho caminero, al levantar una piedra, cayó y se rompió de nuevo el brazo derecho, entrando otra vez en el hospital, en el que tiene maravillados á los médicos por los estados de servicio de este hombre fénix.

Obras recibidas. — *Las metritis*, por el doctor P. Lizcano, médico por oposición de la Beneficencia municipal, profesor del Instituto Rubio y Jefe de la Consulta de enfermedades de la matriz y del embarazo en la Casa de Socorro de la Inclusa. Obra en 8.º mayor, de 288 páginas y cuatro láminas de preparaciones microfotográficas del autor, de la que nos ocupamos en la sección bibliográfica. De venta en la librería del Sr. Moya, Carretas, 8, Madrid, y en las principales librerías al precio de seis pesetas.

SECCION DE ANUNCIOS

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, Antiherpética, Antisifilítica, Antiescrofulosa, Antiparasitaria
y muy reconstituyente.

CON ESTA AGUA SE TIENE LA SALUD A DOMICILIO

Cura con prontitud el *Dengue*; es preservativo de la difteria y tisis, usada con frecuencia, como eminentemente *antiparasitaria*. Esta agua *no irrita* por razón de sus *componentes*, y es superior a la que, llamándose natural, no tiene fuerza. Pedir prospectos é instrucciones, Madrid, Jardines, 15, bajos. Depósito central y *único*.

Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas, y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contiene carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estomago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJOS, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se han vendido

MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

Ablerto desde el 15 de junio al 15 de septiembre. Tres mesas. Baratura y confort. Billetes: Jardines, 15, bajos, donde se dan explicaciones y hojas clínicas.

ANESTESIA GENERAL — ANESTESIA LOCAL

por medio de



“Cloruro de Etilo” puro. — Se vende en tubos de cristal ó de metal.

PRODUCTOS FARMACÉUTICOS

Piralosina, Acido fenico sintético, Acido salicilico, Salicilatos de sosa, de metil, y todos derivados. — Resorcina. — Hidroquinona. — Sacarina. — Trioximetileno. — Formaldehide. — Azul de metileno, medicinal, etc., etc.

NOVEDADES

Lactanina (antidiarreico) — *Gaiacofosal* (Fósforo de Gaiacol)
Fosfosal (Fósforo de Crocosota).

SUEROS: Antistreptocócico. — Antidiftérico. — Tuberculina. — Maleína, etc.
SUEROS medicamentosos: Suero Gaiacol (Bronquitis, Tos, etc.)
Suero orgánico Gaiacolado (Tuberculosis, Neurastenia, Abatimiento.)

SOCIÉTÉ CHIMIQUE DES USINES DU RHÔNE

CAPITAL SOCIAL: 6.000.000 DE FRANCOs

SEDE PRINCIPAL: SAINT-FONS, PRÈS LYON

DEPOSITARIOS para España { VILAR RIDAURA HERMANOS
VALENCIA — BARCELONA

TRATADO DE CIRUGIA DE URGENCIA

POR

FELIX LEJARS

Profesor agregado á la Facultad de Medicina de París, Cirujano de la Casa Municipal de salud, individuo de la Sociedad de Cirugía.

VERSIÓN CASTELLANA DE LA SEGUNDA EDICIÓN FRANCESA

DEL DOCTOR GUSTAVO REBOLES Y CAMPOS

Exalumno interno, por oposición, de la Facultad de Medicina de Madrid; Médico numerario, por oposición de la Beneficencia Municipal de esta Corte, etc.

CON UN PRÓLOGO

DEL DOCTOR EULOGIO CERVERA Y RUIZ

De la Real Academia de Medicina, Director de la Casa de Salud de Ntra. Sra. del Rosario é Instituto Encina Jefe de la sección de Cirugía general del Instituto de Terapéutica operatoria del Dr. Rubio, etc.

ILUSTRADO CON 617 FIGURAS, 249 DE ELLAS DIBUJADAS DEL NATURAL POR EL DR. E. DALEINE Y 134 FOTOGRAFÍAS.

Madrid, 1901. Un magnífico tomo en 4.º, de más de 800 páginas, impreso en papel *couché*.

Precios.—En Madrid: en un tomo en pasta francesa, 25 pesetas; en dos tomos, 28. En provincias: en un tomo, 26 pesetas; en dos tomos, 29.

NOTA IMPORTANTE.—Para facilitar la adquisición de tan notable obra, los Sres. Bailly-Baillière é Hijos la ven encuadrada al hacer el pedido, y el cobro lo harán en tres mensualidades, siendo de cuenta del comprador los gastos de giro, 1,50 peseta.

AGENDA MÉDICO-QUIRÚRGICA DE BOLSILLO

Ó MEMORÁNDUM TERAPÉUTICO, FORMULARIO MODERNO Y DIARIO DE VISITA PARA 1901

Y USO DE LOS MÉDICOS, CIRUJANOS Y FARMACÉUTICOS

Bajo la dirección facultativa del Doctor D. Gustavo REBOLES Y CAMPOS

CONTIENE: El diario en blanco, para la anotación de las visitas que se tengan que hacer, el número de ellas y la clase de servicios prestados, así como el nombre y domicilio de los clientes honorarios que se perciban.—Hojas para los trazados del pulso y de la temperatura.—Calendario.—Tarifa de correos.—Memorándum de terapéutica médico-quirúrgica y obstétrica.—Formulario moderno.—Tablas de posología.—Venenos y contravenenos.—Aguas minerales.—Escuelas y Facultades.—Academias de toda España.—Cuerpo de Sanidad militar.—Sección de Sanidad de la Armada.—Cuadros generales de la enseñanza de las Facultades de Medicina, Farmacia y Veterinaria de toda España.—Arancel de derechos de devengan los médicos.—Sociedades médicas.—Colegio de Farmacéuticos.—Médicos forenses.—Hospitales.—Museos.—Periódicos.—Lista de los facultativos.—Calles.—Tarifa de coches tranvías, con las últimas salidas de éstos.

NOMENCLATURA DE MEDICAMENTOS NUEVOS INCLUIDOS EN ESTA EDICIÓN

Acido cinámico.—Agurina.—Alcanforato de creosota.—Alcanforato de guayacol.—Alcanforato de pirimidón.—Amigodofenina.—Antinosina.—Asparaginato de mercurio.—Azimol.—Bismutosa.—Boricina.—Beneduc.—Bromipina.—Bromocola.—Butilcloral.—Cacodilato de guayacol.—Calcinol.—Cantaridato de cocaína.—Cassaripa.—Chaulmoogra.—Chirolo.—Cimicífuga racemosa.—Cinamato de sosa (Hetol).—Cinamileugenol.—Clorato de sosa.—Clorobacido.—Cloruro de calcio.—Cloruro de paladio.—Creosolformo.—Creosol (Tanato de creosota).—Dimal.—Dioformo.—Doundaké.—Eritrol.—Ferosomatosa.—Fluoruro de amonio.—Fluoruro de sodio.—Formaldehidocaseína.—Formiato de litina.—Fosfato de creosota.—Gabianol.—Gallobromol.—Glicerofosfato de litina.—Globono.—Guaiamar.—Guayacil.—Guetol.—Hedonal.—Hermofenil.—Hipnal.—Hipnos.—Hoang-nan.—Honthin.—Igazol.—Iodotilormina.—Iodipin.—Iodoformo vasógeno.—Levadura de cerveza.—Liantral.—Ligesina.—Lisoformo.—Mercuriol.—Microidina.—Mirtol.—Moringa pterigosperma.—Muirapuma.—Nirvanina.—Nitrito de sosa.—Nosofeno.—Oxidotanto de bismuto.—Panbotano.—Permanganato de cal.—Persodina.—Quinafol.—Quina (Eosolato de).—Quina (Glicerofosfato de).—Quina ureoclorhidrato.—Quinocloral.—Salicilato de amilo.—Salicilato de nicotina (Eudermol).—Salinafol.—Salitanol.—Salicoll.—Sambucina.—Sanono.—Sapote blanco.—Simulo.—Sirolina.—Tanato de antipirina.—Tetronal.—Timformo.—Ticcol.—Tiopirina.—Tirato.—Traumatina.—Traumatol.—Triferrina.—Tussol.—Urisolvina.—Viburnum prunifolium.—Xeroformo.—Yohimbina.—Zomol.

PRECIOS

	MADRID	PROVINCIAS
En tela á la inglesa.....	2,50	3,00
Con seda y cantos dorados, Agenda dividida en dos partes.....	3,50	4,00
Con papel moaré, Agenda dividida en dos partes.....	2,50	3,00